AÑO XXVII — Buenos Aires, Domingo 18 de Noviembre de 1923 — N.o 4560

PRECIO 5 Centavos

LA PROTESTA

PORTE PAGO

Valores y giros a A. Barrera — Redacción y Administración: Perú 1537 — U. Telefónica, 0478 B. Orden

Desprestigio del parlamentarismo

El régimen parlamentario, que parecía constituir el nervio de la democracia burguesa y el medio armonizador entre el pueblo y las castas dominantes, ha fracasado víctima de sus excesos... No quiere decir esto que los gobiernos hayan dado demasiada intervención al pueblo en los asuntos políticos y administrativos, en desmedro de la soberanía del primer mandatario — rey o presidente —, sino simplemente que las camarillas políticas han hecho del parlamento el refugio de su incapacidad y la encrucijada para llevar a cabo sus emboscadas electorales.

La corrupción parlamentaria fué señalada hace tiempo por los anarquistas. El proletariado, víctima de los caciques locales, del poder central y de las castas amparadas por la fuerza del Estado, rechazó esa pretendida soberanía del plebiscito. Y únicamente los políticos marxistas, entregados al juego electoral de los viejos partidos, llegaron a complicarse en el descrédito de un régimen de engaño y de mentidas igualdades políticas y a cuya sombra operaban las camarillas servidoras de la plutocracia.

Ahora, convencidos de la impotencia de la ley para regular la vida de los pueblos, frente a la creciente corrupción de los gobiernos y al descontento de los pueblos defraudados en sus esperanzas, los profesionales políticos reaccionan contra la democracia y se esfuerzan en desarticular la máquina electoral montada en los parlamentos. La defensa o el ataque del régimen parlamentario, para los que aspiran al poder y sostienen la necesidad de gobiernos fuertes que impidan el proceso de descomposición social señalado en los últimos años de guerras civiles y revoluciones populares, involucra un propósito de retroceso espiritual: la implantación de regímenes despóticos y absolutistas que confieran el poder a castas hereditarias y por derecho divino.

Los pueblos nada tienen que agradecer a la democracia. El régimen popular no pudo poner de acuerdo el principio de autoridad con los derechos consagrados en la ley. La explotación de la clase obrera no fué atenuada con los reglamentos del trabajo, con las leyes protectoras de la mujer, del niño y de los ancianos gastados en la labor ímproba, y los gobiernos surgidos de elecciones populares repitieron los vicios, las corruptelas, los abusos y los atropellos de los más absolutistas dinastas y de las más oprobiosas dictaduras. ¿Cómo es posible esperar de parte del pueblo, frente a un golpe como el realizado por los militares monárquicos de España, que surja un movimiento de opinión y de fuerza en defensa del desmembrado parlamento? ¿Qué garantías ofrecía al proletariado español ,el sistema parlamentario, con sus emboscadas y zancadillas, con sus camarillas turnantes en el poder y con toda la secuela de vicios y corrupciones alimentados por todos los pescadores en el río revuelto de la política?

El proletariado español no confiaba en el parlamento. No acepta tampoco la dictadura militar impuesta por el cuartelazo de Primo de Rivera. Pero ¿a título de qué y en defensa de qué principios, de qué conquistas morales y de qué realidades económicas, debe hacer el pueblo español una cuestión de parlamentarismo o de absolutismo monárquico? Lógicamente, porque está contra el régimen desmoronado y contra los usurpadores del poder civil — porque no puede avenirse a un sistema de explotación y miseria que consagra su esclavitud con o sin parlamento —, el proletariado debe buscar en sí mismo, en sus fuerzas conscientes y creadoras, la solución de un problema que no podrá ser resuelto con golpes de Estado y sucesiones dictatoriales en un gobierno impotente para solucionar los problemas más inmediatos.

El desprestigio del parlamentarismo favorece los golpes de fuerza que van epilogando los regímenes democráticos hasta ahora tolerados por el capitalismo. Pero, juzgando ese proceso reaccionario del punto de vista económico, no se puede atribuir a la suplantación de la democracia con gobiernos de dictadura, un cambio substancial en las condiciones generales de la clase obrera. Con las mismas armas que empleó para defenderse de la democracia, deberá el proletariado asumir la defensa de sus intereses y salvaguardar sus conquistas morales y materiales. Y el sistema político que surja de esas dictaduras será, en sus manifestaciones jurídicas y en su política social, lo que le permitan o toleren los trabajadores organizados y el espíritu general de los pueblos sacudidos por la actual crisis.

Un corresponsal, lamentándose de la falta de opinión civil en el pueblo español y de la ausencia de todo propósito que suponga una defensa de la Constitución y el régimen parlamentario desconocidos por el "directorio", decía lo siguiente:

"Las clases trabajadoras, que despreciaban el caciquismo político, negándose por lo general a ejercitar el derecho del voto, porque advertían que los fraudes electorales les impedían obtener la representación adecuada a su fuerza numérica, también desaprueban la dictadura militar, no obstante conceptuar que este gobierno capacitado supera al de los políticos corrompidos. Hasta ahora, sin embargo, se han abstenido de expresar sus opiniones manteniendo una actitud de tranquilidad, no obstante el hecho de la restricción de sus privilegios".

Esa opinión expresa muy poca cosa. Sin embargo, el corresponsal prevé acontecimientos políticos relacionados con la supresión del régimen parlamentario en España, como si existiera realmente el deseo de recuperar lo perdido. ¿A quiénes puede favorecer la restauración del poder civil, que supone el entronizamiento de las camarillas políticas que ordenaron las masacres de obreros, los encarcelamientos, las conducciones ordinarias, la ley de fugas y todos los procedimientos inquisitoriales ensayados para extirpar el sindicalismo?

"El "directorio", comenta el mismo corresponsal, se considera aparentemente justificado desconociendo la Constitución escrita, en vista de los abusos que prevalecieron bajo el sistema parlamentario; pero, cuando el general Primo de Rivera proclamó el "directorio", prometió hacer dentro del término de tres meses otras reformas en el sistema político, mediante las cuales quedaría abolido el viejo sistema del caciquismo político y se produciría un depuramiento en las entidades dirigentes de la vida nacional.

"La implantación de este nuevo sistema, según palabras del propio "directorio", contenidas en una nota oficial, quedaría ahora aplazada por un nuevo período de cinco meses, durante el cual los edificios del Congreso y del Senado serán destinados a otros fines, y la nación permanecerá sin representantes políticos".

Y todo eso, naturalmente, lo tolera el pueblo español. Los trabajadores no aceptan la dictadura militar impuesta por el cuartelazo de Primo de Rivera. Pero, ¿deben pensar siquiera en defender a los políticos de profesión, secundando la tentativa llevada a cabo por Romanones y Melquiades Alvarez en el sentido de defender la Constitución y el régimen parlamentario? De ninguna manera.

Después de la dictadura militar vendrá un régimen político de transacción entre los viejos y nuevos servidores de la monarquía. El proletariado nada tiene que esperar de la sucesoria del "directorio", aun en el caso de que los "herederos" salieran de los partidos populares y constituyeran un nuevo partido para suplantar a la derrumbada máquina parlamentaria.

El parlamentarismo está en crisis.

Y de esa crisis no se salvan ni las dictaduras que tratan de apuntalar a los gobiernos desparlamentarizados...

Las preocupaciones de Albión

«La poderosa Albión está preocupada con el giro que toman los acontecimientos mundiales. Las intransigencias de Poincaré, las veleidades de Mussolini y la astuta e interesada indiferencia del Tío Sam, colocan al imperio británico en una situación difícil. Y ya el orgullo inglés tuvo que doblegarse ante Mustafá Kemal bajá, renunciando a la posesión de Constantinopla y a la prevalencia política y comercial en el vecino Oriente.

El desconsuelo de la poderosa y orgullosa Albión, se ha encargado de traducirlo, en una lamentación dirigida al Parlamento en su sesión de clausura, el rey-emperador de Gran Bretaña y sus dominios. En el mensaje real, al tratar el problema del Ruhr y de las reparaciones, se dice lo siguiente:

«Milores y caballeros: Mi gobierno inició recientemente, en colaboración con Estados Unidos, negociaciones encaminadas al nombramiento de una Comisión encargada de estudiar y fijar la capacidad de Alemania para el pago de las reparaciones. Desgraciadamente no ha sido posible conseguir el asentimiento del Gobierno francés para esta proposición que, según se esperaba, permitiría resolver el problema de las reparaciones. Mi Gobierno sigue con mucha ansiedad la actual situación económica en Europa, pues de ella depende en gran parte el arreglo de la cuestión. Se ha planteado una situación seria para Alemania, a la cual mi Gobierno dedica sinceramente toda su atención».

Refiriéndose a la reciente conferencia imperial, el mensaje dice:

«Mi Gobierno ha aprovechado la oportunidad que se le presentó en estas últimas semanas para celebrar una conferencia con los primeros ministros de los gobiernos de los dominios y con los representantes de la India. Las conferencias han terminado, habiendo prevalecido en ellas un espíritu de gran cordialidad y buena voluntad.

«Las importantes cuestiones que afectan las relaciones exteriores y la defensa de mi Imperio son examinadas cuidadosamente, y, sobre todo, se presta especial atención al desarrollo del comercio dentro del Imperio, del cual depende en gran parte el bienestar del pueblo.

«Estoy convencido de que las conferencias de esta naturaleza tienen mucho valor para promover un espíritu de cooperación mutua entre mi pueblo, tanto aquí como en ultramar.

«Miembros de los Comunes: Os agradezco todas las disposiciones que habéis tomado en servicio del bienestar público.

Esas preocupaciones internacionales se basan en la observación de los acontecimientos que se desarrollan en la misma Inglaterra. El proletariado inglés se agita agobiado por una crisis económica que no tiene solución y hasta pierde su proverbial calma para exigir violentamente su derecho a la vida. Y es eso lo que realmente preocupa a Albión, poderosa señora que va perdiendo sus prestigios como consejera y protectora de las naciones débiles.

(o)

Un complot peruano

También en Perú hay complotados. El tiranuelo Leguía, que sueña con conspiraciones y vive en perpetua zozobra desde que asaltó el poder, no confía ya ni de sus familiares. ¿Tan repelente es ese cacique de Lima, que ni sus mismos parientes lo toleran?

Los corresponsales anunciaban ayer que se había descubierto un complot para matar al presidente del Perú, sublevar las tropas y derrocar al gobierno. El plan, según esas informaciones, parece que fué preparado por los más íntimos del tiranuelo Leguía y que se descubrió por pura casualidad. Los complotados, encabezados por Germán Leguía Martínez, miembro de la Suprema Corte de Justicia Nacional y ex ministro de Gobierno, habían preparado un depósito de bombas explosivas en la azotea de un hotel situado en las cercanías del palacio gubernativo y ubicado precisamente frente al departamento que ocupa el presidente de la República, doctor Leguía.

Los directores del plan subversivo habían previamente fraguado órdenes en las que se había adulterado hábilmente la firma y rúbrica del primer magistrado para diversas unidades del ejército, a efectos de que concurrieran en apoyo del doctor Leguía Martínez. El presidente de la República tuvo informaciones de lo que tramaba su primo, el miércoles por la tarde, por haberle llevado la denuncia varios oficiales leales al gobierno.

En posesión de todos los antecedentes del complot, el Poder Ejecutivo procedió a la detención y su confinamiento en la isla San Lorenzo, el doctor Germán Leguía Martínez, sus dos hijos y varias personas que actúan en política, quienes se hallaban comprometidos a secundar a aquél en el movimiento. La policía, al proceder a la detención de las referidas personas, se incautó también de una importante suma de dinero y de una cantidad de documentos comprometedores.

Las informaciones telegráficas abundan en comentarios terroríficos. Pero, a lo mejor, ¿no se tratará de un complot fraguado por el tiranuelo Leguía para desembarazarse de sus enemigos políticos?

Hace apenas un mes el gobierno del Perú deportó al estudiante Haya de la Torre, acusado de conspirar contra las instituciones establecidas. Pero lo cierto es que Leguía no permite, dentro de su feudo, que nadie sustente opiniones contrarias a las que impone su brutalidad de mestizo convertido en cacique máximo de aquella factoría americana.

(o)

Una racha de crímenes

Los grandes tiburones de Wall Street están asustados. Sobre Nueva York, la ciudad de los rascacielos, de la estatua de la Libertad y de Illis Island, se descargó una terrible racha de crímenes. Y es el bolsillo y las cajas fuertes de los grandes plutócratas los que peligran en ese avance de la ola roja de la delincuencia ilegal.

Durante las 24 últimas horas, informa un corresponsal, se registró en Nueva York una ráfaga sin precedentes de crímenes. En vista de ello, la policía realizó una «razzia» de vastísimas proporciones. El servicio de patrullas fué reforzado por 2000 hombres y todos los agentes de policía y «detectives» trabajarán 16 horas por día. Los capitanes se hallan permanentemente de servicio. Todas las licencias fueron canceladas y los agentes de uniforme llevarán éste permanentemente.

Y el corresponsal yanqui, traduciendo la alarma de los grandes bandidos de Wall Street, agrega:

«Estas medidas de precaución fueron adoptadas a consecuencia de más de una docena de crímenes cometidos durante el día, el más grade de los cuales, fué el asesinato de dos mensajeros de Banco, a quienes los malhechores robaron 43.000 dólares. Ambos fueron ultimados a tiros, en forma alevosa. En otros casos ocurridos ayer, los criminales impusieron a sus víctimas la orden «¡Arriba las manos!» en pleno día, y los hechos alcanzaron su punto culminante, cuando dos ladrones, en plena Quinta Avenida, arrojaron un recipiente de residuos a través del cristal de un escaparate, apoderándose de pieles por valor de 40.000 dólares, Los ladrones lograron escapar. La «razzia» se extiende a las salas de billares y a los restaurants de los bajos fondos. Al mismo tiempo las autoridades policiales estudian la conveniencia de un decreto de prohibición de la venta de armas, porque según la opinión del comisario Mr. Enright, el uso de armas es una de las causas principales del avance de la criminalidad. También censura a los Bancos porque permiten que sus empleados conduzcan grandes sumas sin custodia policial».

Las causas del crimen... ¿Es que los yanquis se preocupan de eso? De seguro que la ráfaga roja que pasa sobre Nueva York no ablandará el corazón de los bandidos que se refugian en Wall Street, ni les hará reflexionar sobre las consecuencias de su avaricia.

Con reforazr los servicios policiales y prohibir el uso de armas a posibles delincuentes de baja categoría, la ciudad de los grandes tentáculos quedará a cubierto de nuevas ráfagas de crímenes..

(o)

La reacción aprieta

Ya pensábamos que un día nos les íbamos a atragantar a la policía y la relativa tolerancia de que empezó a gozarse hace algún tiempo, en lo que se refiere a libertad de pensamiento, sería extinguida lentamente. Ya no se permite la más leve expresión de la propaganda anarquista en las calles, ni aquella que, teniendo objetivos de carácter cultural, es inofensiva.

El Centro Cultural «F, Ameghino», de Villa Crespo, ha sido notificado de que no se autorizaba el acto público anunciado para hoy a las 20 horas, en las calles Triunvirato y Acevedo y patrocinado por el mismo.

Poco a poco, perecerá todo derecho, por legítimo que sea, bajo la dictadura mansa del meloso presidente Alvear.

La burguesía no tiene más que un alma y esa la expresan todos los gobernantes, sea cualquiera su color político.

Si fuéramos tan tartufos como los bolcheviquis, elevaríamos un alegato al juez para «medir la reacción», aunque no tuviéramos la seguridad de que ésta dejase por tal medio de medirnos los lomos. Pero, como no lo somos, ni tampoco cándidos, nos limitamos a protestar, hoy por medio de signos gráficos, y cuando podamos, por medios más efectivos.

En ese afán trabajamos: en el de preparar el ánimo colectivo para la oposición enérgica a la gauchocracia enguantada que cuida los acervos del privilegio.

Todo lo demás se lo concedemos con mucho gusto a los revolucionarios «verbales e innocuos» que hacen bolcheviquismo en Buenos Aires.

Concurso de animales gordos

Ayer se inauguró un concurso de animales, para optar el premio a la mayor gordura. Los diarios de la fecha, publican grabados exhibiendo las figuras de los varios ejemplares de raza que intervendrán en el torneo.

No concurrirán a este concurso Angel Firpo ni el presidente Alvear. Los diputados socialistas tampoco entrarán a los bretes para hacer admirar sus nalgas prominentes.

En cuanto a los comunistas, nada pueden decidir por ahora, dada la escualidez de sus organismos. Su primer anhelo es penetrar al pesebre en que han reunido grasa sus congéneres de otros partidos. Después verán....

Por lo menos, si no se exponen en cualquier concurso de bestias, les será dable exhibirse en la calle a la admiración pública.

Poco a poco se va lejos: a un pesebre primero, a una exposición de animales más tarde.

EL HAMPA SINDICAL

Lo que hierve en el sindicalismo neutro

Poco a poco van apareciendo en la superficie las ruinas de ese naufragio sindical que supone la existencia de la U. S. A.

Juzgamos sin pasión. Deponemos por un momento el sentimiento de repugnancia que suscita la acción confusa y mal intencionada de los que se han dado a la funesta tarea de neutralizar la idealidad emancipadora entre el proletariado, para examinar suscintamente sus consecuencias.

La corrupción más visible se está operando en el campo adversario. Todo naufraga allí, como impelido por una tempestad. Flota la oscura ambición de los que se consagran timoneles de esa nave destartalada con caracteres bien notorios, y son inútiles las actitudes pudibundas, bien o mal inspiradas, de los que a todo trance quieren salvar prestigios que nunca tuvieron.

Si fueran honrados buscarían el origen del mal en sus propias fuentes. Observarían cómo el convencionalismo es quien dicta normas a la acción de los directores. Verían la carencia de alma revolucionaria que los caracteriza. Notarían, sin mucho esfuerzo, cómo los que han levantado rancho aparte del proletariado anarquista, o inspirado en las tendencias y métodos del anarquismo, no procedieron en virtud de una convicción leal y honesta, sino de acuerdo con particulares intereses.

Fué el deseo de no comprometerse en las luchas intensas que reclama el momento y son propias del proletariado que posee un vigoroso dinamismo ideológico. El culto del neutralismo es la negación de toda moral revolucionaria, y deja cauces abiertos para que por ellos se deslicen todas las inmoralidades.

He ahí el motivo por el cual los elementos de avería revolotean como aves de rapiña alrededor de esa carne muerta que constituye el proletariado sin ideales, a la sombra de una entidad sin nervio ni vigor, proyectando influencia de necrópolis sobre las conciencias de los que la forman.

El intelectualismo plebeyo, vano y presuntuoso, de alma eminentemente burguesa, merodea esos campos tristes y sin vegetación. Esteriliza esa tierra virgen, trasmitiéndole todo el veneno de su espíritu emponzoñado por morbos seculares. De ahí todas esas consecuencias funestas e inevitables por virtud de los malos sembradores.

Acaba de probarse que las actividades infames de los que trafican con el decoro proletario no han cesado, pese a las actitudes beatíficas de los dirigentes del cotarro adversario a los anarquistas, de los remilgos de honestidad, gritados en todos los tonos estos últimos tiempos, y del propósito manifestado de depurar de zarzas aquel campo infecundas.

Pese a nuestra buena voluntad, no es posible negar que Ballestrini, profesional del chantage, sigue teniendo sus cómplices en el seno del proletariado de enfrente. Lo evidencia su última tentativa, para la cual debió de contar con parciales que lo instruyeran respecto a los nombres de que debía valerse para favorecer sus propósitos y en donde debía aplicarlos. Hay, fuera de toda

Los parias del acero

Hemos dicho varias veces que el progreso de los Estados Unidos, como la libertad o la democracia de Inglaterra, es pura filfa.

Aunque los tímpanos se resientan, insistamos con la matraca, que el asunto lo vale y la cera que tenemos en las orejas es mucha.

En la Gran Bretaña es libre el príncipe de Gales, son libres los pares de la Cámara alta, los prelados de la Iglesia anglicana, los banqueros de Lombard Street, los judíos de Covent Garden y la City y todos cuantos al levantarse se lo encuentra todo hecho.

En Yanquilandia progresan los millones de Ford, de Astor, de los nababes de Fift Avenue; los escándalos del Tammany Hall; los latrocinios y piraterías de las Compañías petroleras; los estragos del alcoholismo, a pesar de la prohibición; las correrías del imperialismo por Centro y Suramérica, por el Atlántico y por el Pacífico; las vandaladas del Ku-Klux-Klan; la caza del hombre de color, etc., etc.

Una prueba del progreso indudable de los Estados Unidos nos lo demuestra lo que ocurre con la jornada de trabajo en el trust del acero.

La Steel Corporation es una de las concentraciones capitalistas más poderosas del mundo.

Emplea a setenta mil obreros. Posee cuatro mil kilómetros de vía férrea, sesenta mil furgones, una flota de ciento veinte navíos, cuatrocientas minas, veinte mil hornos de cok. Gana mil millones de dólares todos los años.

Los jerifaltes del Consejo de Administración son los veinticinco reyes del dólar, con Morgan a la cabeza, que controlan el mayor lote de riqueza del globo.

Pues bien; esta banda gavilana de la otra orilla del Océano se niega terminantemente a implantar la jornada de ocho horas en las minas, forjas, altos hornos y establecimientos metalúrgicos de su propiedad.

Rige la jornada de ocho horas en toda Europa, en casi todo el cosmos, hasta en Turquía, hasta en España por ahora.

Se ha establecido hace tiempo el sistema de los tres turnos o equipos de ocho horas cada uno en las industrias del hierro y del acero del Canadá, del Japón, de la India, del África del Sur.

Y, entretanto, a los setenta mil esclavos de la Steel Corporation se les siguen exigiendo todavía las doce horas del antiguo régimen.

¡Doce horas de trabajo metalúrgico, de lucha con el hierro y con el fuego, de sudar y penar! Se dice pronto. ¡Doce horas de cabeza en el infierno, en las llamas y la pez de las calderas de Pedro Botero! Es espantoso.

Así la Steel Corporation no encuentra carne blanca, no halla pelo rubio para nutrir sus brigadas y tiene que echar mano de negros, de chinos y de mejicanos, de toda la escoria de uno y otro continente. Y aun este miserable material escasea, porque a los cuarenta años se licencia por inútiles y por improductivos a los explotados de esa terrible industria.

En 1919 los metalúrgicos norteamericanos se declararon en huelga y la perdieron. Por la traición de Gompers hubieron de volver con la cabeza baja a trabajar las doce horas.

Después, la unión de las iglesias liberales, una conferencia de sacerdotes de todos los cultos. Algunos fabricantes de maquinaria y hasta la Sociedad de combustibles del Colorado se interesaron por los parias de la Steel. Pero mister Gary, el gerente de la Empresa, a todos ha contestado que nones.

Recientemente, ahora mismo, Gary acaba de aferrarse en su punto de vista.

La United Steel Corporation no puede disminuir un minuto la jornada, ni aumentar un céntimo el jornal de sus obreros. Mr. Gary "dixit".

Y el Tío Sam asiente.

César, el inmenso pueblo, la innúmera grey de negros, amarillos y cobrizos, que muere de fatiga por tu gloria, te saluda.

Angel SAMBLANCAT.

---

duda, un hampa sindical en esos núcleos amorfos que combaten al anarquismo. Lejos de ser extirpadas las gavillas de explotadores de la buena fe colectiva, ellas tienen sólido arraigo y continúan operando a sus anchas.

Por eso no será el reciente hecho de Ballestrini, revelador de muchos otros, la última sorpresa para esas cándidas gentes que siguen a los apóstoles falsos de una unidad imposible y se crispan de rabia cuando los anarquistas advertimos el grave peligro que constituye un sindicalismo sin finalidades. Sólo en medios proletarios abúlicos, donde el esfuerzo mental resulta innecesario en batallas a lo Pirro por conquistas inmediatas, que deciden al fin los amaños de los jefes, no importa en qué forma, pueden prosperar elementos de tan despreciable condición moral.

Obsérvese que nos atenemos a hechos imposible de negar, cuya repetición inacabable expresa con elocuencia esta verdad: una carroña repugnante está viciando los organismos del proletariado neutro, de por si bastante infeliz por su incapacidad para sumar energías a esa fuerza nueva que palpita en los trabajadores de espíritu bien forjado.

Combatimos con armas leales, que no son capaces de usar nuestros enemigos.

No apelamos a los recursos viles de que ellos jamás se avergonzaron, hasta el extremo de fraguar aquel "documento" famoso, para comprometer la honestidad de algunos de nuestros militantes, y que al ser descubiertos en esta tramoya inicua, ni siquiera tuvieron valor para pegarse un tiro que les hiciera saltar esa masa encefálica que tan atroz vileza les hiciera concebir.

Con máxima serenidad de espíritu advertimos estos hechos, guiados por un elevado objetivo revolucionario. Vemos a esa fracción inútil del proletariado organizado sir nedizo converge a su seno procedente de tonedizo converge a su seño, procedente de todas las capas inferiores de la sociedad, y nuestra conciencia nos impone el deber ineludible de escarbar con el dedo en ese montón de ruinas, aunque suscitemos el odio de las bestias, que por imposiciones del instinto revuelven y agitan el lodo.

Bien quisiéramos que estas divergencias sólo fueran de carácter doctrinario, convencidos de la virtud del tiempo, agente infalible de la verdad. Pero por sobre esto flota una cuestión de moralidad, que se manifiesta cada vez con caracteres más nítidos. Los móviles subalternos, los propósitos de bajo interés personal, el mercantilismo más acentuado, inspira la acción de los redentores del proletariado, a base de unidades sin objetivo, de disciplina militarista y dictaduras a lo bolchevique, destinadas a anonadar el espíritu creador de las masas y sus impulsos revolucionarios, que han de transformar la civilización actual en una sociedad de hombres libres, regidos por la azón y por la indefectible ley de la solidaridad humana.

No olviden todo esto aquellos que con su indiferencia o su terquedad, consecuencia fatal de su falta de comprensión, están brindando a los traidores la facilidad de nutrir sobre ellos, todos sus insaciables apetitos.

Y si un feliz día llegan a abrir sus ojos frente a esa realidad desoladora, habrán dado el paso más decidido hacia la verdadera unificación de esfuerzos emancipadores, que deben tener por fundamento indispensable la unidad espiritual de los oprimidos, en pos de una vida mejor.

Con tendencias viejas y tras caudillos que las encarnan por sus particulares modalidades, no es posible emprender el ascenso por las rutas del porvenir.

Se imponen los senderos diáfanos, llenos de luz, exentos de misterio.

(o)

La vida trágica

Dificultamos que haya ciudad en el mundo que ofrezca con tanta frecuencia materia a las crónicas rojas de la prensa, como la culta Buenos Aires. Ignoramos por qué motivos no hay aquí sabios que desentrañen ese problema, pues que no falta para cada asunto de interés público un teórico que lo resuelva a su manera. Para curar a la sociedad de los fenómenos que le palnteó el movimiento reivindicador del proletariado, surgió, por ejemplo, Carlés, que si no logró extirparlos, por lo menos los evidenció y demostró la mejor buena voluntad del mundo por anularlos.

Socialistas, comunistas y camafeones, ofrecieron de consuno las más serias panaceas para remediar los males que afligen a los trabajadores. Si tampoco logran su objetivo, no ha de ser por falta de diligencia para meterse donde no los llaman o sobran por inútiles.

Pero para evitar la tragedia diaria que asola la metrópoli, no hay ingenio humano que encuentre el medio salvador. Los juristas y el consenso burgués, reclamaron con ahinco el aumento de policías para vigilar con más eficacia los delitos o prevenir su ejecución y éstos fueron acrecentándose a medida que Buenos Aires veía erguirse un miliciano en cada esquina.

Los beneficios de la cultura, si es que existen andan por las nubes, pues en el espíritu del pueblo no penetran ni por casualidad. Y eso que en casi cada intersección de calles, frente a la silueta del guardián que vela por los buenos hábitos y la corrección ciudadana, hay un vendedor de revistas, que son vehículos destinados a la difusión de la cultura nacional...

De cómo es esa cultura y qué carácter informa, hablan esos horrorosos hechos diarios que registran los grandes rotativos y son predilecto pasto literario del gran público. Puede que la producción continua de estos fenómenos tengan aquí una de sus más sólidas raíces. Sin ellos algunas empresas periodísticas no hubieran tenido un medio fructuoso para obtener dinero. Faltaría la nota sensacional que produce emociones en el alma vulgar de la multitud y aporta centavos a los financiadores de las pasiones populares.

Agréguese a ello la miseria fisiológica y moral de un pueblo explotado en todas las formas por un capitalismo voraz, y se tendrá todo lo indispensable para el desarrollo de las pasiones sanguinarias que justifican al juez y al milico, expresiones de un orden social abominable.

(o)

Lo que cobran para mentir

Cuando decimos que los obreros de las construcciones ferroviarias del Estado no cobran sus haberes, es porque sabemos de buena fuente que sucede así. No tenemos ningún particular interés en atacar a la administración de esas obras y nos sobran, por otra parte, motivos para escribir sobre la vida de esclavitud que soportan los trabajadores en todas partes donde se les exploten sus energías. No son los del Estado los únicos antros de inicua explotación proletaria, ni los obreros que se desloman en esas construcciones las únicas víctimas del régimen capitalista.

De suerte que este diario no tiene por qué especializarse en sus críticas con la explotación obrera que ejerce el patrón-Estado.

Estas breves consideraciones nos las sugiere una publicación que aparece en la fecha en la prensa rica, y que, como se verá, viene a confirmar cuanto hemos dicho sobre la odisea de los trabajadores en las construcciones ferroviarias del Estado, aunque la referida publicación pretende lo contrario.

He aquí lo que dice un corresponsalito, al cual, seguramente, le pagan por mentir:

«BARILOCHE. — El señor Primo Craparo, encargado de las obras de la línea de los ferrocarriles del Estado de Bariloche a Pichi Leufú, me ha mostrado las planillas de liquidación de jornales de la peonada que ocupa y recibos de pagos hechos periódicamente al personal, a medida que esas planillas han sido entregadas por la administración de esa línea. En esta forma el contratista de los trabajos, demuestra que no se adeudan jornales al personal a su cargo.

«El ingeniero del Castillo, por su parte, me ha manifestado que entre los 250 peones que trabajan en esa línea, hay algunos a los que ha sido necesario exonerar por faltas en el cumplimiento de sus deberes y que el resto, se muestra satisfecho con sus tareas y pagos.

«Los obreros de esta línea ganan diariamente de pesos 5,50 a 11,30».

Según lo que se ha leído, resultaría que nosotros estamos mintiendo reiteradamente y calumniando a los «angelitos» que tienen la contrata de los trabajos en la línea de Bariloche y que los obreros están «como quieren» allá, que ganan jornales elevados y cobran con puntualidad cronométrica, lo mismo que los de Huaytiquina, Embercación y demás construcciones ferroviarias del Estado.

Todo eso es muy bonito contado por esos guacamayos de alquiler, que son los corresponsalitos de la prensa porteña. Pero otra cosa es con guitarra. Los obreros, a buen seguro, no han de decir lo mismo que sus amos. Y ya se verá cómo, si hablan los esclavos de la línea Bariloche —los de Huaytiquina, Embarcación, etc., ya se han manifestado—, quedará evidenciado que los contratistas pagan a los corresponsalitos para que mientan, ya que ellos no harían el mejor papel si pretendieran desvirtuar nuestras afirmaciones. Con lo mismo que se les estafa a los obreros se compran los embusteros.

(o)

Olfateando

Los canes de la provincia de San Luis han dado con el rastro de los evadidos, según lo asegura un periódico de aquella provincia, que, como todos los periódicos que salen a la vergüenza pública para defender el «orden», tiene predilección por los asuntos policiales.

De hacer caso a ese pasquín puntano, resultaría que los evadidos Vallejo y Silveyra se habrían ido a refugiar en las costas del río Salado que atraviesa la referida provincia. Y hay que ver el revuelo que ha producido la noticia entre la casta perruna. Tanto en la capital puntana como en Buenos Aires las alimañas husmeadoras han salido de sus cubiles, erizada la pelambre y en alto el hocico, oteando todos los rincones. Ya creen tener al alcance de sus colmillos las codiciadas presas, y la boca se les llena de baba. ¡Silveyra y Vallejos! ¡Cincuenta años de presidio que podrán restituirle a la sociedad, agraviada con la fuga de los «criminales»! ¡Ahí es nada!

Y esta es la hora en que la campiña puntana está siendo cruzada en todas direcciones por numerosas jaurías de los más variados matices y tallas, desde el guasote perdiguero hasta el fino «lulú» porteño....

Lo malo será —para la jauría, naturalmente— que después de pelarse el hocico y rasguñarse la panza en las hostiles malezas que erizan los campos de aquella zona, resulte que los presuntos evadidos sean como aquellos otros que fueron «vistos» en la provincia de Salta. Y será muy probable que así suceda y que la búsqueda actual sea una nueva pifia policial.

Verdaderamente, encontrarse con Vallejos y Silveyra en la costa del Salado, sería una de las «hazañas» policiales digna de perpetuar en un bloque de mármol puntano...

Un proceso moral

Debía haberse planteado hoy, en asamblea pública, un verdadero proceso moral a determinados elementos conversos al sindicalismo criollo. Golpes de mano, subterfugios y emboscadas se emplearon para promover la discusión en torno a las actividades del sujeto Vidal Mata, y al mismo procedimiento se ha recurrido para impedir que el asunto se ventilara en su verdadero terreno y ante los únicos interesados: los anarquistas.

Pero no debemos dar demasiada importancia a los detalles. Vidal Mata, en último término, no es más que un instrumento de la camarilla de chantagistas y confidentes que se refugian en el A. L. A. y operan en las organizaciones de la U. S. A. El ex dirigente de hipotéticas organizaciones de obreros y colonos — que explotaba en su beneficio — y actual patrón de una herrería en Sanford, se puso en actividad escudando a sus compinches, quizás porque sea el menos canalla o porque posea mayor cantidad de cinismo.

Se ha pretendido dar un golpe teatral. Vidal Mata, previa la elección de escenario, protegido por sus parciales, haría derroche de astucia: negaría rotundamente, rechazando las pruebas verbales o escritas, por no estar suficientemente legalizadas... o por ser ya viejas. Y a su nombre, protegidos por la misma "maffia", ensayarían también sus abracadabrantes posturas los componentes de la A. L. A., tentando librarse de la sanción moral que los obligó a saltar del campo anarquista y refugiarse en el sector camaleón.

Es necesario no perder de vista el verdadero origen de todo ese proceso moral, en parte reabierto por las audaces insinuaciones de Vidal Mata. Para discutir la conducta del ex secretario de la U. T. A. y ex miembro del consejo federal de la F. O. R. A., es menester plantear de hecho toda la cuestión ventilada hace más de dos años. Si bien es cierto que el sujeto en cuestión no fué incluído en el "affaire" internacional, no es un secreto para nadie que estaba al tanto del chantage al delegado bolcheviqui y de las maniobras realizadas en descrédito de la F. O. R. A. y a espaldas del consejo federal. Vidal Mata se solidarizó con los descalificados y acompañó a García Thomas, Antonio A. Goncalves y Sebastián Ferrer en la campaña derrotista mantenida contra el anarquismo al ser descubiertos como agentes políticos de Moscú. Y esa responsabilidad moral lo coloca en igualdad de condiciones, ya que no puede eludir la sanción recaída contra los sujetos que lo comprometieron en sus chantages y le hicieron partícipe de sus odiosas maquinaciones contra la propaganda anarquista.

No es posible permitir que se desvíe la cuestión con subterfugios y emboscadas. La defensa de Vidal Mata no puede aislar su anterior actuación, sus complicaciones con los personajes que figuran en el "affaire" del delegado ruso y su salida del consejo federal de la F. O. R. A., de las andanzas posteriores en el campo sindico-estatista. De ahí que, al puntualizar los cargos hechos en su oportunidad por la F. O. R. A., forzosamente deba salir a luz todo el proceso moral seguido a la "maffia" que hoy opera en la U. S. A. y se escuda bajo el manto del "anarquismo nuevo".

Para aclarar la memoria de nuestros lectores y evitar el confusionismo sembrado por el audaz Vidal Mata en su intento de ventilar en familia los asuntos que atañen a toda la colectividad anarquista, transcribimos hoy los fundamentos de la descalificación votada en la asamblea de delegados de la F. O. R. A. realizada el 20 de agosto de 1921. He aquí la nota publicada en LA PROTESTA y reproducida en el número extraordinario de "La Organización Obrera", mayo de 1922:

El Consejo Federal de la F. O. R. A., de acuerdo con la autorización que le dió la reunión de delegados regionales efectuada el sábado 20 del corriente, acusa de agentes políticos introducidos en la organización obrera, obrando bajo la inspiración de elementos extraños y enemigos de nuestra federación y de sus principios, a los individuos Julio R. Barcos, Nemesio Canale, Jesús Suárez, Alejandro Alba, Enrique García Thomas, Antonio A. Goncalves y Sebastián Ferrer.

Acusa a los dos últimos individuos, de haber hecho uso indebido de su puesto de secretario y prosecretario, respectivamente, mezclando a la F. O. R. A., sin consentimiento de este Consejo Federal, en asuntos contrarios a su organización y a los propósitos enunciados en su carta orgánica.

Como el asunto que determina esta descalificación es de índole delicada, este Consejo Federal remitirá un informe a cada gremio adherido, a fin de justificar esta resolución extrema, y para que se juzgue el procedimiento usado por dichos agentes políticos, en su obra personal, usurpando representaciones que nadie les ha conferido, y llevando, como consecuencia, el desprestigio de la F. O. R. A. y de sus principios revolucionarios.

El proletariado adherido debe tener en cuenta a los individuos que hoy descalificamos públicamente y obrar con decisión y energía, a fin de evitar graves consecuencias para nuestra organización.

A partir de esta publicación, puesto el proletariado y los anarquistas en conocimiento del "affaire" internacional, se inicia la guerra abierta, por parte de los descalificados — a quienes acompañó Vidal Mata desde el primer momento — contra la F. O. R. A., LA PROTESTA y los anarquistas en general. Lejos de buscar su defensa por los medios lógicos y naturales puestos a su alcance por la reunión de delegados del 20 de agosto, los chantagistas García Thomas, Alba, Goncalves, Ferrer y Suárez, secundados por otros tipos de sospechosa actuación en el movimiento obrero, recurrieron al arma de la calumnia, creyendo que así terminarían por desmoralizar a los anarquistas, desmembrando a la F. O. R. A. y dando un golpe de muerte a LA PROTESTA. ¿Cómo se acuerdan hoy, después de dos años, del asunto que determinó su descalificación, de asumir su defensa? ¿Es que ya agotaron todos sus recursos calumniosos, todas sus emboscadas y todas sus maniobras policiales contra el anarquismo, que ellos creyeron desviar de sus cauces sembrando la confusión y la duda entre los militantes?

Sistemáticamente rehuyeron su defensa pública, frente a los anarquistas, a pesar de las invitaciones del consejo federal. Respondiendo a un manifiesto lanzado por la "maffia" y en el que se pretendía restar importancia al acuerdo tomado en la reunión de delegados del 20 de agosto de 1921, el consejo federal de la F .O. R. A., en septiembre de 1921, hizo a los descalificados la siguiente invitación:

¡LOS DESCALIFICADOS
A LA PALESTRA!

Respondiendo a la nota que, suscripta por los individuos descalificados en la reunión de delegados regionales efectuada el 20 de agosto, apareció en "La Montaña" del día 3 del corriente, el Consejo Federal de la F. O. R. A. manifiesta lo siguiente:

Que la descalificación responde a hechos que sólo atañen al proletariado adherido a esta federación, siendo aprobada por una reunión en que estaban representados los gremios que ese proletariado integra.

Que los antecedentes que determinaron esa medida, han sido estudiados por los delegados regionales concurrentes a dicha reunión, y remitidos a todos los gremios adheridos, justificando en esa forma el acuerdo publicado por este Consejo Federal.

Que el consejo federal, como cuerpo representativo de los gremios que integran la F. O. R. A. se hace responsable de la descalificación publicada y de sus posteriores contingencias.

Y que, para los que les interesa saber quiénes son los hombres que forman este consejo federal, no existe el anonimato que suponen los descalificados, ya que este caso de responsabilidad fué establecido claramente al dar a los gremios adheridos el nombre y la representación de cada miembro del nuevo consejo, nombrado en la precitada reunión del 20 de agosto.

Afirma, en consecuencia, este consejo federal, que los descalificados, en vez de exigir responsabilidades individuales, deben justificar su actitud frente a las imputaciones que se les hace en el informe remitido a los gremios adheridos a la F. O. R. A., apelando para ello al derecho de defensa que les confirió la misma reunión de delegados que acordó descalificarlos públicamente.

Mientras esto no hagan, dando amplias satisfacciones al proletariado adherido a esta federación, este consejo federal sostendrá los términos de la nota-descalificación publicada, de acuerdo con lo resuelto por la asamblea regional de delegados.

Y conste que, si se quiere hacer de este asunto colectivo, una cuestión individual, los miembros de este consejo federal asumirán también personalmente la responsabilidad del caso, para sostener los fundamentos de la descalificación que pesa sobre los citados individuos.

A esta nota, que era un desafío terminante a los supuestos calumniados, ¿qué contestaron los componentes de la "maffia"? En vez de exigir colectivamente y en asamblea pública la ventilación del "affaire", siguieron su obra rastrera y calumniosa contra la F. O. R. A. y LA ROTESTA, haciendo blanco de sus ataques a determinados compañeros. Y, en más de dos años de intrigas y emboscadas, perfectamente identificados con los peores enemigos del anarquismo, todos los recursos fueron buenos para proseguir la campaña derrotista iniciada de acuerdo con el representante viajero de Moscú que compró su conciencia a bajo precio.

Se comprende, pues, el objeto que persigue la "maffia" en su empeño por reivindicar a Vidal Mata. Pero la reivinidicación de ese sujeto es tan imposible como la del resto de los chantagistas y confidentes policiales refugiados en la A. L. A. El proceso moral está cerrado hace más de dos años, con la sanción colectiva de los anarquistas, y no se podrá reabrir con subterfugios y emboscadas.

¿Cómo pueden lavar el pecado de la traición quienes, a más de traidores, son confidentes policiales e instrumentos del capitalismo. Ahora habría que agregar, a la foja de servicios de García Thomas, Ferrer, Goncalves, Alba y Cía., el documento policial del supuesto chantage a Piccardo y Cía. Y no un proceso moral, sino toda una justicia sumaria, habría que hacerles a esos sujetos reincidentes en la traición, en la villanía y en el chantage.

La bomba de La Plata

Erróneamente dijimos en una edición anterior, que el juez Facio, en vista de que las detenciones practicadas por la policía constituían un fiasco, «había decretado la libertad del último presunto terrorista que fuera detenido». Habíamos tomado de la prensa burguesa ese informe, pues no teníamos al respecto noticias de otra fuente.

Sin embargo no era así; no habían sido puestos en libertad todos los detenidos. Queda preso y bajo sumario el compañero Enrique Balbuena, contra quien, según parece, se está ensañando la policía de La Plata y tratando de hacerlo aparecer como culpable del atentado al vicecónsul. Para tan miserable fin, la policía ha buscado testigos falsos, los que declaran haber oído al compañero preso incitar a la violencia durante un discurso pronunciado en un mitin.

Es así, pues, que nuestro error de información queda salvado. En las maz-

DE MONTEVIDEO

El partido comunista y los anarco-bolcheviquis del Comité de Relaciones en danza—Una gavilla de chantagistas que tienen sus nidos entre esa gentuza, ha establecido una empresa infame que les sirve muy bien para sus fines "unionistas" y demás etc.. —Los moralizadores de la U. S. U. y el Partido Comunista al descubierto

Hecha la híbrida "unificación" sindical, era de esperar que de ese aborto producido a base del más absurdo sofisma político, comenzasen a producirse las transgresiones, a vista y paciencia de ese enjambre de amorfos que ingenuamente se dejó arrastrar, alucinado por los repiqueteos *unionistas* de los cínicos payasos de la U. S. U.

Hace más de dos años el comité ejecutivo del partido comunista lanzó la iniciativa de formar comités pro boicot seccionales; con tal objeto, desplegó una activa propaganda por medio de su órgano oficial, "Justicia", y mediante el envío de notas a los organismos obreros y a las agrupaciones anarquistas. La F. O. R. U., en reunión de delegados, rechazó de plano toda tratativa con dicho comité efectivo, resolviendo recomendar a los sindicatos adheridos, no dieran en absoluto beligerancia a dicho partido, por tratarse de un sector adverso a las finalidades libertarias y por tener la F. O. R. U. su respectivo comité pro boicot constituído, el cual actuaba eficazmente (como lo demuestra el conflicto con los cigarrillos "Record" y otros), mas los dictadores, que en ese entonces se hallaban en las preliminares de la disidencia y en el apogeo de su concubinato con los neo-comunistas, vieron en tal iniciativa un precioso filón para sus fines lucrativos. De inmediato, sin autorización de los gremios, formaron los comités seccionales, en los propios centros comunistas, llevando a cabo una formidable acción chantagista que se desenvolvía a las mil maravillas.

En ese entonces se hallaban boicoteados el diario "El Día", la cervecería "Montevideana" y la fábrica "Nacional" de sombreros. A todo comerciante que adquiriese o vendiese tales mercaderías, le aplicaban el boicot, no faltando algún comerciante tímido que tratase de solucionar dicho boicot mediante, las más de las veces, el abono de una suma no menor de cincuenta pesos, dinero que las organizaciones obreras aún están por saber qué destino ha llevado.

Ahora bien; hace varios meses se declararon en huelga los operadores cinematográficos. La patronal de cines, conociendo el elemento y la capacidad de los obreros operadores, se resistió, obteniendo con ello la vuelta al trabajo de la casi totalidad de sus obreros en pocos días, quedando una media docena de huelguistas sin trabajo. Estos, al verse solos y sin recursos, optaron por pedir solidaridad a los demás gemios, dirigiéndose a tal efecto al C. P. U. O., al cual se hallaban adheridos. El C. P. U. O., después de varias semanas, convocó a asamblea de delegados, para tratar dicho asunto, mas como los unionistas se hallaban muy preocupados en los preliminares de la comedia congresil, trataron de quitarse ese obstáculo del medio, resolviendo boicotear a la empresa Oliver en principio, pasando los trabajos de propaganda y aplicación del mismo al comité central pro boicots de los comités seccionales.

Una vez a cargo de dicho boicot, los comités, para darle más apariencias sindicales, convocaron (de común acuerdo con la media docena de operadores sin recursos) una asamblea de delegados, especializándose con los gremios de la construcción de edificios. Al realizarse la reunión de delegados en Madera, Albañiles y Metalúrgicos, se percataron que allí influía el partido comunista, y como ellos no estaban de acuerdo con tal tutelaje en un asunto puramente obrero, optaron por dejar sin efecto su misión y retirarse.

Esto no obstante, favoreció a los comités seccionales para obrar con más libertad, apoyados por los pocos sindicatos mangoneados por los dictadores.

Oliver, burgués trucha y muy jesuíta, conociendo el fin que perseguían los supuestos comités (que no son otra cosa que centros comunistas y capillitas dictatoriales), fingió darse por vencido, pidiendo una delegación para entrar en tratativas, y firmó un ridículo pliego de condiciones, donde entre otras cláusulas les exigía que aplicasen el boicot a la empresa Max Glusxmann, prometiéndose él a pagar todos los gastos que la campaña de dicho boicot demandase. Tal proposición fué la clarinada de triunfo para los concubinos neo-comunistas-dictatoriales. De inmediato comenzaron a desplegar sus efectivos disciplinados por todos los biógrafos que exhibían películas de la empresa Max Glusxmann, y a la vez el diario "moscutero" empezó a tirar la manga, publicando los avisos de la empresa Oliver e imprimiendo en su imprenta todos los trabajos de propaganda a precios que aún está por saberse...

En vista de ésto, la redacción del diario socialista "El Sol" se negó a proseguir publicando los comunicados de los supuestos comités pro boicots, mientras estos no le dieran satisfacción de su procedencia y relación con las organizaciones obreras.

¡Aquí ardió Troya! Mas la redacción de "El Sol", no dándole importancia a la lluvia de epítetos y proyectiles con que sus vecinos de enfrente le obsequiaban, trató de indagar por sus propios medios qué control realizaban en dichos comités los sindicatos, obteniendo la siguiente contestación "de la Federación Obrera Regional Uruguaya:

Montevideo, noviembre 7 de 1923.—Compañero secretario de la redacción de "El Sol". — Presente. — En contestación a su atta., fecha 5 del corriente, me es grato informarle que la F. O. R. U. no controla los comités pro boicot de barrios, ni ningún comité central de los mismos. Es más: esos comités pro boicot de barrios se desarrollan al margen de la F. O. R. U.

Salúdalo atte. Por el Consejo federal: Bernardino Cabezas, secretario general".

Y de la híbrida "Usu", por un apresuramiento del secretario, que luego si no se rectifica le aplicaban la dictadura, la siguiente:

"Montevideo, 6 de noviembre de 1923.—Ciudadano secretario de redacción, G. Romeo Fiore. — Presente. — Contestando a sus preguntas de si esta central controla la acción de los comités pro boicots. Hasta aquí no ha sido controlada esa labor, ni lo será en tanto no se tome ninguna resolución sobre un proyecto referente al mismo asunto presentado al reciente congreso por un sindicato de la capital.

Creyendo haber satisfecho su deseo, saludo al ciudadano secretario. — Juan M. Cabrera".

Esto, además de ser considerado un triunfo para el órgano socialista, dió origen a que dos diarios burgueses tomaran cartas en el asunto, "La Democracia" pidiendo que se le pusiese coto a tales comités, y "Diario del Plata", exigiendo se les aplicase el artículo 159 del código penal, etc.

El revuelo que produjo en el comité ejecutivo del partido comunista y en la cueva de confidentes policiales, intitulada Comité de relaciones anarquistas, la intervención en dicho "affaire" chantagista de esos dos diarios, bien se puede imaginar. Entonces el comité central de la "Usu", para justificar la existencia y la seriedad moral y sindical de los comités pro boicot, obligó a su incorrecto secretario a rectificar la anterior nota en la siguiente forma:

"U. S. U.—Secretaría: Río Negro 1180.—El asunto de los comités pro boicots. — No sólo porque muchos compañeros han interpretado mal nuestra respuesta, sino también porque ha sido precedida en su publicación por un artículo que la desnaturaliza en perjuicio de la organización obrera misma, creemos indispensable hacer una aclaración:

Los comités pro boicots, no son ni más ni menos que instrumentos de defensa y ataque de la organización obrera, y están supeditados a las disposiciones de las mismas, y tan es así, que ningún comité de éstos puede declarar ni levantar boicots por sí mismo, sino cuando lo resuelven los gremios interesados. Ejemplo: El boicot a Max Glusxmann fué declarado por una reunión de todos los delegados de gremios adheridos al C. P. U. O. y su ejecución y aplicación, pasó a manos del comité C. pro boicots, y este comité no podrá levantarlo por su cuenta. De modo que los C. pro boicots son cuerpos ejecutivos de las disposiciones gremiales de ese sentido. Están, pues, supeditados a los sindicatos.

Ahora en los modos de ejecución, en sus medios de aplicación, en la forma de hacer efectivos los boicots, no entra nuestro control. Nuestra respuesta es clara, inconfundible. Decir que no controlamos la labor de esos comités, no es en ningún modo declarar a los mismos organismos extrasindicales.

Resumiendo: en cuanto a la labor, no hay control; pero en cuanto a los propósitos, son mandatos dictados, órdenes del proletariado organizado. Por esto mismo, decir que estos comités son órganos chantagistas, injuriarlos en cualquier forma, es injuriar al mismo proletariado, por cuanto son una inherencia de sus organizaciones. Ahora agregaremos que creemos bueno controlar hasta la acción misma de esos comités. Nada más".

Los comentarios sobran. El lector menos avisado puede hacerlos por su propia cuenta, y muy sabrosos por cierto. La moralidad de esta gentualla hace digno pendant con sus nuevas funciones. Y en verdad que han estado acertados: jamás pudieron hallar mejor destino que el de empresarios del chantage en vasta escala. Tragaldabas por costumbre y por necesidad, hallarán en sus nuevas actividades la oportunidad de saciar sus hambrientos estómagos. Lo doloroso en todo esto, es que una cantidad de trabajadores ingenuos sirvan de escalón y de escudo para las oscuras aventuras de estos hampones.

Como este "affaire" lleva visos de gran escándalo, tendremos a los lectores de LA PROTESTA al corriente de las novedades.

CORRESPONSAL.

—(o)—

morras de La Plata hay un compañero preso y procesado porque la policía de aquella ciudad quiere desspistar a la opinión pública respecto a los verdaderos autores del atentado a la casa del vicecónsul español, que ha de estar a buen recaudo, seguramente, no muy lejos del Departamento de Policía.

La huelga general en la construcción Quijano-Huaytiquina

Continuación del paro. — Una jornada gloriosa para la historia del proletariado del norte argentino.—Constitución del Sindicato de los Trabajadores de la construcción Quijano-Huaytiquina.—Adhesión a la F. O. R. A. La bandera de las organizaciones anarquistas flamea desde hoy sobre los lomos de la cordillera andina.

Continuando nuestra información acerca del desenvolvimiento de la huelga general de todos los trabajadores de la línea en construcción del Estado Quijano-Huaytiquina, debemos manifestar al proletariado revolucionario y consciente, que ayer, en una magna asamblea de 2000 y pico de trabajadores de la línea, con entusiasmo delirante y unánime, se declaró el paro por tiempo indeterminado, hasta tanto el Estado y los déspotas gobernantes, no satisfagan a sus obreros los sueldos que se les adeudan durante la enormidad de tiempo que significa para los descamisados: 7 meses.

Siete meses con el corolario fatal que sobreviene de un tan largo período que sella con caracteres de muerte las vidas de tantos productores, de tantas madres inocentes y de niños que recién abren sus ojos a la vida y ya contemplan y sufren las monstruosas consecuencias de un régimen social nefando, de un Estado tiránico y despótico y de sus gobernantes egoístas y crueles.

Después de las primeras manifestaciones de la huelga, declarada el domingo último en el mitin público, era indispensable reafirmar por expresa voluntad de una mayoría de trabajadores de toda la línea, la continuación del paro, en virtud de que el presidente de la República ha contestado imbécil y ambiguamente por medio de un telegrama dirigido al director de las obras, ingeniero Petre, que una vez que se reuna la Cámara y firme el presupuesto, lo que hará dentro de unos seis días, se efectuará el pago de cuanto se le adeuda a estos obreros, sistema canallesco este de dilaciones que vienen soportando con dolor abrumador todos los trabajadores que se rompen el alma abriendo cauces a la civilización y al progreso en el corazón mismo de las montañas más imponentes de la tierra.

Este gesto airado y decidido de estos explotados, constituye un bálsamo que fortifica todos los espíritus de esta población dolorida y esquilmada por los hombres fieras, que no tienen vergüenza y dignidad.

Todo un grito resonó al pié de la cordillera andina, al preguntar a la grandiosa asamblea, si creían conveniente declarar el paro por tiempo indeterminado: «¡Sí, síí!» —contestaron con voz varonil y heróica decisión—, y este gesto de gloria dignificadora, retumbó por toda la inmensa cordillera, presagiando la nueva aurora: la Anarquía.

Hemos podido observar que ante este eco sonoro, ante este ¡Sí, síí! corrían las lágrimas en medio del entusiasmo hermanado, caldeado por el dolor y el martirio de que hasta hoy han sido protagonistas resignados.

Una vez más nuestro corazón ha latido vibrando al unísono con estos mártires, sacrificados a la codicia capitalista-gubernamental.

Tendidas varias comisiones a lo largo de la línea, se habían desprendido con una cantidad numerosa de obreros, en dirección a la asamblea que se efectuaba en la base de las montañas, en Quijano como a las 18 horas, y al llegar éstos y reunirse con los obreros de Quijano, fué todo un delirio desbordante de sentimiento solidario que a todos nos confundió.

Esta asamblea será inolvidable para los trabajadores de Quijano-Huaytiquina, y a buen seguro que los trabajadores de la región, sentirán sus simpatías por estos hermanos que acaban de dar una cachetada al más cruel de los explotadores: el Estado.

En medio de este entusiasmo fué proclamada la constitución del sindicato, como única manera de enfrenar en el futuro los desmanes de los gobernantes y los empresarios particulares, que van siguiendo la misma conducta del Estado, vale decir, que cometen toda clase de ignominias con sus obreros, además de haber varios que no les pagan a sus trabajadores hace más de un año, hecho que vamos a considerar con abundamiento de pruebas en una próxima crónica, que daremos a publicidad en estas columnas.

Nombrada que fué la comisión de esta organización de resistencia, tratóse de su adhesión a la F.O.R.A. sin haber la menor oposición, y bien al contrario, fué votada la adhesión con entusiasmo clamoroso y en medio de vivas delirantes al proletariado revolucionario y consciente.

Ya la gran institución revolucionaria tiene su baluarte al pié mismo de la cordillera andina, el que deberá mirar con el corazón de madre que hasta ahora ha dado una y mil pruebas ante el consorcio internacional del proletariado.

Para afirmar la causa de los trabajdores de Quijano-Huaytiquina, la F. O. Local Salteña se propone realizar un mitin público.

Este mitin tendrá la doble virtud de afirmar la solidaridad proletaria y de demostrar la farsa del comercio salteño significada en el mitin que dieron el día 4 del mes en curso, en Salta, donde no se ocuparon más que de la construcción, por cuanto ella es una fuente inagotable de engrandecimiento de sus tesoros.

¡Muy bien por el mitin de la Local salteña!

CORRESPONSAL

Quijano y noviembre de 1923.

—(o)—

Del procedimiento

Los bandoleros de Río Negro

Las policías «bravas», que diría el diario vacuno, no pierden oportunidad de poner en evidencia sus pocas recomendables dotes, para que no se les olvide y decaiga su fama. Sería grave desmedro que la horda uniformada pasara un día sin que la crónica de la prensa registrara siquiera un asesinato cometido por sus miembros. Habría llegado el fin del mundo....

Para eso, para no perder la costumbre ni la fama, la policía de Río Negro —está en turno— asesinó días pasados a un poblador de aquel territorio. Según puede leerse en una crónica de «La Nación», la víctima había sido denunciada como raptor de una menor, y la policía, al irlo a prender, procedió como se verá en el relato siguiente:

«Denunciada la fuga ante la comisaría de Pilcaniyen, a cargo del oficial Godofredo Calvento, el día 5 del actual, el agente López, cumpliendo órdenes superiores, se presentó en el puesto en que se alojaba Rosario Vega, exigiendo su presencia.

«Ana Rosa, testigo presencial del hecho, que en compañía de la madre se apersonaron a esta corresponsalía, dice que Vega se presentó resueltamente ante dicho policiano, siéndole por éste intimada la orden de arresto mientras le apuntaba con la carabina. Vega indicó al agente lo innecesario del procedimiento, manifestándole que no haría resistencia ni llevaba armas. El agente ordenóle entonces sacarse el saco y levantar los brazos, lo que no cumplió Vega inmediatamente, siéndole disparado un tiro a quemarropa, cayendo Vega gravemente herido. Dos días permaneció en el lugar del hecho, hasta que el agente, por intermedio de un chasqui, comunicó a sus superiores lo sucedido.

«Vega, que sufrió el astillamiento del fémur derecho, tercio inferior, fué conducido a la comisaría de Pilcaniyen, donde se le tuvo rigurosamente incomunicado, hasta que, cuatro días después, en un descuido de la policía, Vega logró enviar un aviso a su pariente, don Enrique Nell, estanciero de Nahuel Huapí, quien obtuvo se le permitiera trasladar al herido al hospital de Bariloche, después de siete días transcurridos sin asistencia alguna. El médico local que lo reconoció diagnosticó que se trataba de un caso fatal, debido a que estaba muy avanzada la gangrena en el muslo hasta la mitad del tercio superior. Como recurso desesperado se procedió a la amputación de la pierna, que se efectuó con felicidad, pero cinco horas después una meocarditis determinó el fallecimiento de Rosario Vega».

Y nada más. El hecho no tiene mayor importancia, al menos si la importancia de un hecho se ha de medir de acuerdo a la costumbre de realizarlo. La horda uniformada comete asesinatos, violaciones, despojos y otras fechorías, como ya hemos dicho, diariamente. El clamor de las poblaciones por donde pasan esos bárbaros repartiendo mandobles, violando y saqueando, está latente; es constante. La costumbre se ha generalizado y ya, casi casi, hasta nosotros hemos dejado de harle importancia, como a todo lo que se hace costumbre.

«Epur si muove»...

—(o)—

La Rebelión de Krostadt

¡Qué el mundo sepa!

Que el grito de dolor y de angustia de los 18 mil trabajadores asesinados por las hordas malditas del partido comunista ruso, repercuta en los ámbitos del mundo, para que el proletariado del universo todo sepa, en un día no muy lejano, reivindicar la memoria y los ideales del pueblo de Kronstadt, sacrificado, calumniado, difamado por los inmundos traidores del partido comunista, lacayos incondicionales del capitalismo internacional.

Que ese grito de justicia y de protesta lanzado a la faz del mundo por los heróicos trabajadores de Kronstadt, llegue vibrante al corazón de todos los esclavos del capital y el Estado, para que los asesinos y sus cómplices recojan el fruto de su inaudito crimen.

"¡Que el mundo sepa!"

Si trabajadores y anarquistas, es necesario hacernos eco de ese llamado, de ese grito de desesperación, para que la voz de los sacrificados ilumine la conciencia del proletariado y el brazo justiciero del pueblo reivindique a los mártires de la revolución de los infames iscariotes del partido comunista. El Comité pro Libertad de los Anarquistas presos en Rusia, agotó los primeros 25 mil ejemplares del folleto "La Rebelión de Kronstadt", que son como 25.000 voces acusadoras, que nada ni nadie podrá impedir repercutan en la conciencia de los hombres. 25.000 folletos que correrán de mano en mano, para que el mundo sepa arrojar al rostro de los asesinos del pueblo de Kronstadt el salivazo del desprecio.

La segunda edición será de 25.000 ejemplares; que los centros, las organizaciones obreras y la colectividad anarquista cumpla una vez más con su deber. Hay que difundir, compañeros, ese folleto; hay que hacerlo llegar a todos los hogares y a todos los rincones del mundo. Así la voz de los caídos en las calles de Kronstadt perseguirá a través del tiempo a los infames traidores y verdugos del pueblo ruso, inmolado por el partido comunista en aras del capitalismo internacional.

Cooperemos todos en esta obra de reivindicación, para que los obreros del mundo sepan hacer justicia.

HELIOS.

—(o)—

Grupo Editor de LA PROTESTA

A beneficio por partes iguales del Comité Pro Presos y del diario, este Grupo Editor ha puesto en circulación los boletos de una rifa importantísima, que consta de veinticinco premios y que se sorteará en el segundo pic-nic organizado por este diario, el 6 de enero de 1924, en la Isla Maciel (Playa de los Pescadores).

Precio del número, 30 centavos.

Por pedidos de boletas, a esta Administración o al Comité Pro Presos, Bartolomé Mitre 3270.

A los suscriptores de Mendoza

Comunicamos a los suscriptores de Mendoza, que en adelante desempeñará el cargo de Agente de este diario en aquella ciudad, el camarada Antonio Cano, domiciliado en la calle Moreno 61.

A los suscriptores morosos que no apremien la liquidación de sus deudas con el diario, les será suspendido el envío.

La Administración.